

"La cámara actúa como testigo de cómo la obsesión y el sueño se apoderan del personaje"



► La pena máxima

Meta



Jorge Echeverri, director de 'La pena máxima' siempre ha seguido en su carrera cinematográfica un tipo de cine intimista, destinado a "unos cinco mil espectadores". Al principio, quienes le conocen se sorprendieron de que hubiera aceptado la propuesta de dirigir esta película, pero ha enfocado el argumento de manera que tras el fútbol se encuentra toda una problemática humana. Siempre ha evitado caer en la tentación de las películas comerciales, pero "no creo que el fútbol sea el opio del pueblo". Ante la dificultad que existe de hacer cine, si se tiene la oportunidad de "hacer lo que más te gusta en la vida es muy difícil negarse". Nunca a trabajado en televisión ni en publicidad y no porque lo considere un estigma, establece, sino que su propia experiencia le dice que "lo sentiría personalmente". Prefiere hacer las cosas de modo que le proporcionen satisfacción y "cuando leí el guión supe que lo podía dirigir". Ha esperado hasta cinco años antes de ver finalizada alguna de sus creaciones, pero otras en Colombia han esperado hasta dieciocho años entre la gestación y su desarrollo.

Vida en juego



Jorge Echeverri es el director de 'La pena máxima', que procede de Colombia. La temática de la obra puede aparecer como un universal en la sociedad actual: el fútbol y las consecuentes aptitudes de las personas ante este deporte, que llega a convertirse en fenómeno antropológico.

Fue el productor quien contactó con Echeverri para que dirigiera la película, y ello supuso una "experiencia inusual para mí como para cualquier cineasta en Colombia". Por ello, ante la dificultad que existe para realizar cine, casi no dudó en aprovechar la oportunidad que le brindaba; sin embargo, "por algún pudor le dijo al productor que quería ver el guión primero". Ha dirigido películas con anterioridad y siempre situándose dentro del cine independiente, con lo que desde que aceptó estuvo pensando en añadir sentidos con los que identificarse. "El productor no intervino en el rodaje", por lo tanto, tuvo libertad para continuar con los rasgos propios de su estilo; "desde el momento en que inicié la primera lectura del guión tuve muy claro que quería darle un enfoque absolutamente serio al trámite de dirección de actores y al desarrollo de la trama en sí". Le parece un recurso fácil acudir al chiste para atraer a la risa de los receptores, y ha querido que "la tragedia de Mariano -personaje principal- fuera permanente de principio a fin". En la caracterización del personaje trató de trazar el perfil de un hombre obsesionado, que en ciertos momentos provocara una risa "un poco estrangulada" y difícil en el espectador.

El personaje se vuelve inconsciente con los actos de su propia vida, de modo que sólo

Siempre le ha obsesionado el paisaje de fondo de sus películas. En ésta tuvo claro que lo más expresivo eran las caras como geografía del paso de los años

Ángela Pavón. Fotografía: Julián Pérez

aspira a su fin y está embuido en una lógica que le lleva a la destrucción, ya que no le permite reflexionar. "Su único norte es ganar la apuestas y no se da cuenta de que en el transcurso de ese deseo lo pierde todo"; y ello en un marco de rivalidad con el equipo argentino. El director piensa que hay muchos fenómenos como el de Mariano, que no sólo se da en Colombia sino "a nivel mundial". "Tuvo gran éxito de taquilla en Colombia". 'La pena máxima' ya figura en las estadísticas como la cuarta película más vista en toda la historia, con medio millón de espectadores. Este hecho también supuso una nueva experiencia para Echeverri, cuya línea cinematográfica "es justamente lo opuesto a 'Pena máxima'". No obstante, establece como enseñanza el hecho de que a veces las personas se ciegan ante cosas que se encuentran a su alrededor, sin darse cuenta de lo que "está pasando con los demás, con las otras perso-

nas". Seguramente no se sabe explicar el alcance de las pasiones, en este caso del juego, pero sabe que se tiene ese sentimiento. El rodaje de la película supuso una buena experiencia porque en sus trabajos anteriores siempre había predominado el estrés, ya que el equipo se componía de sólo unas diez personas; por contra, en esta ocasión se contaba con sesenta y "para mí eso era descomunal. Yo estaba la mayoría de las veces en una sillita y esas son las mayores vacaciones que puede tener un director de cine".

Le ha atribuido la paternidad con gusto a su película y asegura que no se "siente mal en modo alguno porque el resultado está acorde con lo que él buscaba". Lo que quiso señalar del guión es que "Mariano es un personaje serio de principio a fin del viaje que se muestra en la película". Algunas propuestas de los actores no coincidían con las de Jorge Echeverri, que tuvo las ideas claras respecto a dónde quería llegar, aunque nunca se imaginó que reuniría a tantos espectadores en las salas de cine.

Por otra parte, destaca la necesidad de apoyo en la financiación de películas en Latinoamérica. En esta ocasión, el presupuesto con el que contó giró en torno a los 300.000 dólares, lo que constituye una cifra medio-alta en Colombia, debido al proyecto que partió de la productora. Sin embargo, sus obras anteriores no fueron apoyadas por ninguna empresa. La producción en Colombia es escasa y va decreciendo, confirma el director. "En el 2001 unas 5000 películas aproximadamente han estado en pantalla, pero la mayoría han sido resultado de la espera de fondos durante años".